

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DE "USA TODAY"

SANTIAGO, 13 de Octubre de 1992.

Periodista: Señor Presidente, si me lo permite me gustaría empezar esta entrevista hablando de un hecho histórico reciente, que tuvo como protagonista a Chile, que está considerado como único en el mundo, me refiero a la transición pacífica de una dictadura militar a un gobierno democrático de concertación. ¿Cuáles fueron, en su opinión, las claves del éxito de dicha transición?

S.E.: Yo diría que la clave fundamental del éxito es el carácter no traumático que tuvo este proceso, y eso deriva, a su vez, a mi juicio, de la tradición histórica de apego a la institucionalidad que ha caracterizado a la sociedad chilena. Eso hizo posible que en lugar de buscarse el retorno a la democracia por la vía de derrocar a la dictadura, los chilenos optáramos por derrotar a la dictadura en su propia cancha. Eso fue también lo que, por otra parte, llevó a la dictadura a establecer una Constitución, porque generalmente las dictaduras no establecen Constituciones. Pero como este país es muy institucional, el propio régimen militar estimó necesario establecer una Constitución, y en esa constitución contempló el plebiscito del año 88.

Cuando algunos sostuvimos que debíamos ganar a Pinochet en el plebiscito, muchos se rieron, "a los dictadores no se les derrota en los plebiscitos; los dictadores no hacen plebiscitos para perderlos". Sin embargo, nosotros sacamos nuestros cálculos y movimos a la gente. En definitiva, logramos que la gran mayoría de los chilenos se inscribieran en los registros electorales, era el primer gran desafío, porque mucha gente decía "mire, ¿para qué?, si esto está perdido, ¿para qué me voy a inscribir?, es una farsa". Y nosotros argumentábamos, "mientras más chilenos se inscriban va a dejar de ser farsa; inscribese usted que no cree, y usted va a votar que No". Y, en definitiva, resultó lo que pasó.

Yo diría que esa es la clave del éxito.

Periodista: Otro de los éxitos también en estos momentos es el éxito de la economía chilena en los últimos años, que se ha basado principalmente en una política de libre mercado. ¿A qué factores principales le atribuiría usted la llamada renovación de la izquierda chilena, referida especialmente a su orientación económica?

S.E.: Mire, yo creo que la experiencia chilena de comienzos de la década de los 70, a fines de la época de los 60, a fines del gobierno del Presidente Frei y el gobierno del Presidente Allende, fue muy traumática. En Chile la gente joven, la gente progresista, tanto en el mundo socialista como en el mundo demócratacristiano, queríamos hacer cambios muy fundamentales del país, transformaciones muy profundas y rápidas. Y eso chocó, con la fuerza de la inercia, con reacciones bastante enérgicas de los sectores más afectados, provocó un gran quiebre interno de la sociedad chilena, y el derrumbe del sistema democrático, con la caída del Presidente Allende y el golpe militar.

Ningún chileno cuerdo quiere que eso vuelva a pasar. Primera razón, todos nos pusimos moderados, prudentes, realistas; segundo factor, la izquierda chilena, fundamentalmente el mundo socialista, salió al exilio y vivió parte en los países llamados socialistas y otra gran parte en Europa Occidental. Los que vivieron en los países socialistas se desilusionaron de ese modelo que era un paradigma para ellos, y volvieron tremendamente desencantados. Los que vivieron en el mundo democrático, vieron que había socialismos que vivían en economías de mercado y que cumplían los objetivos de justicia social, de mayor equidad, por métodos muy distintos del llamado socialismo real.

Entonces, los socialistas de exilio volvieron muy renovados.

Por otra parte, agregaría yo, el hecho cierto del quiebre del mundo socialista, la caída de la Unión Soviética y todo lo demás, es una lección que no admite réplicas.

Entonces, hoy día en el mundo no hay alternativa para la economía de mercado. El problema es cómo se maneja la economía de mercado.

Y yo creo que lo que estamos implementando en Chile, que llamamos "crecimiento con equidad", que es acentuar las políticas sociales dentro de una sociedad en que hay plena libertad en lo político y también en lo económico, es el camino que, por lo menos, la experiencia nos está enseñando como bueno.

Periodista: Señor Presidente, usted ha sido, sin duda, el Presidente que ha reinsertado a Chile en el concierto mundial. ¿Cómo evaluaría usted los resultados de sus giras al exterior, especialmente su viaje a los Estados Unidos, y en qué etapa de dicha reinserción situaría usted actualmente al país?

S.E.: Mire, en primer lugar, las giras yo las he encontrado, he vuelto muy contento de ellas, en todas partes he encontrado una recepción muy respetuosa, comprensiva, afectuosa, se aprecia lo que estamos haciendo, y eso estimula a uno el propio amor propio, ¿no es cierto?

En segundo término yo diría, en relación a la segunda parte de su pregunta, que realmente Chile está hoy plenamente reinserto en el ámbito internacional, tanto a nivel de las relaciones bilaterales, que las mantenemos con prácticamente todos los países del mundo, como de nuestra inserción en los organismos multilaterales, en los organismos de Naciones Unidas, en la OEA, y tenemos una participación activa, chilenos han sido destacados con cargos de confianza.

Y sin pretender ningún liderato, porque no creo que nos corresponda, ni tenemos ambiciones de protagonismo, creo que estamos colaborando a la causa de la paz, a la causa de la vigencia del derecho internacional, a la causa de la integración o de la complementación económica entre los países, a el comercio internacional. Estamos cumpliendo nuestro papel de una Nación modesta, pequeña, del tercer mundo, pero que se desenvuelve en un clima bastante civilizado.

Periodista: Una Nación muy dinámica, además. Otro de los factores de los que usted ha mencionado también, que preocupaba era la ley de conservación del Medio Ambiente.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Después de una década, conocida como "la década perdida", el mundo latinoamericano está viviendo una nueva realidad, tanto política como económica. ¿Cómo evaluaría usted el papel que Chile está desarrollando en esta nueva situación, y cuál es su visión de la llamada política de las Américas del Presidente Bush?

S.E.: Primero -su pregunta siempre contiene dos partes, me hace dos preguntas en una-, bueno, respecto de la primera parte, le reitero lo que le dije contestando la anterior: tenemos una muy buena inserción dentro de las Naciones Latinoamericanas, Chile se integró al grupo de los diez, es decir, al grupo de Río, que ahora es de más, era de diez pero ahora es de más, y hemos mejorado enormemente las relaciones con nuestros vecinos; hemos suscrito con Argentina un acuerdo que soluciona la mayor parte de nuestros conflictos limítrofes; tenemos con Argentina un acuerdo de complementación económica en marcha, que está produciendo sus frutos; hemos celebrado un tratado de libre comercio con México; estamos negociando con Venezuela, con Bolivia, con Colombia.

La segunda parte de su pregunta. La Iniciativa para las Américas del Presidente Bush nos ha parecido uno de los esfuerzos más interesantes para Latinoamérica que se hayan formulado por un gobernante de Estados Unidos, y me explico: la política del buen vecino del Presidente Roosevelt y la política de la alianza para el progreso del Presidente Kennedy, que a muchos latinoamericanos nos causaron gran simpatía, tuvieron ciertos sellos paternalistas, era el tío rico que, bueno, le tiende la mano a los sobrinos pobres, o pequeños.

Esto de proponernos a nosotros ser socios es una alternativa muy interesante, constituye para nosotros un tremendo desafío pero, al mismo tiempo, abre posibilidades enormes, e importa un trato en un nivel de dignidad, dijera yo -no voy a decir de igualdad, de igualdad jurídica, de igualdad social, porque indudablemente somos desiguales en lo económico- muy atractivo.

Periodista: La reciente firma del tratado de libre comercio entre México, Canadá y los Estados Unidos, abrió definitivamente la puerta a la eventual firma de un tratado de similares características de Chile y los Estados Unidos. Usted, precisamente, al día siguiente a la firma de este tratado hizo unas declaraciones al respecto. ¿Qué importancia y qué principales ventajas, tanto para Chile como para los Estados Unidos, atribuiría usted a la firma de dicho tratado.

S.E.: Bueno, para un país como nosotros, volcado hacia el comercio externo, hay que tener presente que nosotros, nuestro comercio externo representa el 35 por ciento de nuestros productos, la verdad es que un mercado como el mercado de Estados Unidos es de un atractivo tremendo, constituye una posibilidad de desarrollo de nuestra producción de exportación verdaderamente muy interesante.

Ahora, para Estados Unidos, indudablemente que el mercado chileno no es una cosa que pueda entusiasmar a una Nación como Norteamérica, somos un mercado pequeño, pero indudablemente que Chile puede ser, en esta parte del continente, así como México en la parte norte, una puerta para el acceso a todo el mercado latinoamericano, que también es atractivo.

Periodista: Incluso para el mercado del Sudeste Asiático, donde en estos momentos precisamente usted tiene un viaje en fecha próxima. Señor Presidente, usted asumió la Presidencia del Gobierno en un momento en que las posiciones eran muy enfrentadas, posiblemente contó usted con el apoyo de mucha gente, aunque no pensara exactamente como usted, tal como usted ha dicho antes, tenía sí un objetivo común, un objetivo muy importante, ¿qué es más importante?, salvaguardar la paz. ¿Cuál es su análisis de la situación ahora, en que Chile está pronto a enfrentarse a unas nuevas elecciones?

S.E.: No tan pronto, ¿no es cierto? En Estados Unidos falta un mes, en Chile falta un año y dos meses. Pero aquí empiezan muy prematuramente las campañas electorales. Bueno, yo diría que desde luego esta democracia renaciente en Chile y este clima de paz que se ha logrado en el país, necesita ser cultivado, necesita prolongarse, y es una cosa que nos interesa a todos. Yo creo que ese es uno de los "leit motiv", del grueso de los sectores políticos chilenos, fundamentalmente de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Luego, creo que este éxito económico no está exento de dificultades. Tenemos que ser capaces de proyectar hacia el futuro este éxito, y eso supone mejorar enormemente nuestra capacidad humana, nuestra tecnología, la capacidad de nuestros trabajadores, tenemos que ser, para mantenernos competitivos en un comercio internacional cada día más competitivo, la verdad es que necesitamos, si dijéramos, un gran esfuerzo de superación, eso exige mucha disciplina, eso exige superar algunos problemas en algunos sectores de nuestra economía que están atrasados, sobre todo capacitar trabajadores, capacitar a las nuevas generaciones. En tercer término yo diría que estos países de nuestro continente tienen un gran desafío: la pobreza de vastos sectores. Chile es un país de 13 millones de habitantes, y se dice que tenemos 5 millones de pobres. Yo espero que durante mi gobierno esos 5 millones sean sólo cuatro y que los pobres sean menos pobres que lo que eran cuando asumimos. Pero es mucho lo que hay que hacer.

Yo creo que estos tres son factores que más allá de los distintos planteamientos electorales y de las distintas aspiraciones, muy legítimas, de los diversos partidos, nos unen a todos. Usted habla con cualquiera, habla con el Partido Socialista PPD, habla con la Democracia Cristiana, habla con Renovación, habla con la UDI, y le van a contar que éstas son las tres grandes tareas que tenemos los chilenos por delante.

Entonces, eso me hace mirar con tranquilidad el porvenir, porque creo que hay bastante conciencia en el país de cuáles son las tareas que tenemos por delante. Y disposición, dentro del legítimo derecho de competir, a entendernos para cumplir esas tareas.

Periodista: Todavía, como usted ha marcado antes, le queda bastante tiempo señor Presidente, gracias a Dios, para conseguir, entre otros, el objetivo tan bonito que ha dicho, sus palabras, que los pobres sean menos pobres.

Ya para finalizar esta entrevista, ¿cuál sería el balance de su gestión? ¿Qué siente hoy cuando ve a Chile, después de haber vivido y protagonizado tantos momentos importantes en la historia reciente de este país?

S.E.: Mire, yo no puedo ocultar cierta satisfacción, porque es bueno ver que este país que estuvo tan dividido, está bastante unido; en este país donde hubo tanto odio y tanta violencia, hay tanta paz; ver que hay motivos para ser optimistas respecto del porvenir económico, el país crece, que la desocupación disminuye, que estamos derrotando la inflación, que es una lacra o una enfermedad crónica de Chile, durante 100 años Chile ha tenido inflación, y, en consecuencia, que estemos derrotando y bajando los índices de inflación, no podemos cantar victoria todavía, pero vamos por buena ruta. Todos estos son factores que a uno le provocan la sensación de que no lo ha hecho tan mal y que, en definitiva, estamos sirviendo a nuestra Patria.

Periodista: Creo, como le decía al principio, como hemos hablado en un momento determinado, que cuando fue usted elegido Presidente, incluso a lo mejor gran parte de la gente que le votó no le votó porque pensaba lo mismo que usted, sin embargo, después del tiempo que lleva y con el tiempo que lleva adelante, yo creo que se ha ganado usted el cariño de todos los chilenos, el respeto de todos los chilenos, y también el internacional. Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 13 de Octubre de 1992.

MLS/EMS.